

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos



Alberto Hidalgo Luna

Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México



<https://orcid.org/0009-0008-2733-0145>



<https://ror.org/03dq65642>

Recibido: 07/01/2026. Aceptado: 29/06/2026.

Alberto Hidalgo Luna

Doctorante en Estudios del Desarrollo, Problemas y Perspectivas Latinoamericanas (DEDPPLA) en el Instituto Mora, México. Miembro del Grupo de Trabajo Fronteras, Regionalización y Globalización de CLACSO.

Correo electrónico: albertohidalgol83@gmail.com

CÓMO CITAR: Hidalgo Luna, A. (2026). Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos. *Revista de Investigaciones sobre Fronteras*, 2, artículo 07, 199-227.

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

RESUMEN

El artículo analiza el Ártico como una nueva frontera estratégica del capitalismo contemporáneo a partir de la articulación entre los conceptos de frontera de la mercancía y frontera imperial. Desde una perspectiva de ecología política y geopolítica crítica, se sostiene que el derretimiento del hielo ártico, producto del cambio climático, habilita la expansión de la extracción de recursos naturales, la apertura de nuevas rutas comerciales y la intensificación de la competencia estratégica entre grandes potencias. El trabajo se centra en el análisis de documentos del aparato de seguridad de los Estados Unidos para examinar cómo la región es conceptualizada como un espacio de mercantilización, militarización y disputa estratégica tendiente a una política de expansión imperial.

Palabras clave: GEOPOLÍTICA CRÍTICA. ÁRTICO. FRONTERA DE LA MERCANCÍA. ECOLOGÍA POLÍTICA.

Melting ice and strategic competition in the Arctic: commodity frontier and imperial frontier in the geopolitical vision of the United States

ABSTRACT

The article analyzes the Arctic as a new strategic frontier of contemporary capitalism through the articulation between the concepts of the commodity frontier and the imperial frontier. From a political ecology and critical geopolitics perspective, it argues that the melting of Arctic ice, driven by climate change, enables the expansion of natural resource extraction, the opening of new trade routes, and the intensification of strategic competition among major powers. The study focuses on the analysis of documents produced by the United States security apparatus in order to examine how the region is conceptualized as a space of commodification, militarization, and strategic dispute oriented toward a policy of imperial expansion.

Key words: CRITICAL GEOPOLITICS. ARCTIC. COMMODITY FRONTIER. POLITICAL ECOLOGY.

Derretimento do gelo e competição estratégica no Ártico: fronteira da mercadoria e fronteira imperial na visão geopolítica dos Estados Unidos

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

RESUMO

O artigo analisa o Ártico como uma nova fronteira estratégica do capitalismo contemporâneo a partir da articulação entre os conceitos de fronteira da mercadoria e fronteira imperial. A partir de uma perspectiva de ecologia política e geopolítica crítica, sustenta-se que o derretimento do gelo ártico, produto das mudanças climáticas, viabiliza a expansão da extração de recursos naturais, a abertura de novas rotas comerciais e a intensificação da competição estratégica entre grandes potências. O trabalho centra-se na análise de documentos do aparato de segurança dos Estados Unidos para examinar como a região é concebida como um espaço de mercantilização, militarização e disputa estratégica orientada para uma política de expansão imperial.

Palavras-chave. GEOPOLÍTICA CRÍTICA. ÁRTICO. FRONTEIRA DA MERCADORIA. ECOLOGIA POLÍTICA.

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

Introducción

El escenario mundial contemporáneo se encuentra marcado por aceleradas transformaciones geofísicas y geopolíticas, tal como lo reconoce el Departamento de Defensa de los Estados Unidos en su Estrategia para el Ártico de 2024. Lejos de constituir procesos aislados, estas transformaciones mantienen una relación que reconfigura las dinámicas del sistema internacional y las formas de disputa por territorios, recursos y rutas estratégicas. El presente trabajo se enmarca entre la geopolítica crítica (Agnew, 2013) y la ecología mundo (Moore, 2000) para debatir sobre la forma en que las alteraciones geofísicas vinculadas con el derretimiento del hielo ártico abren una región que anteriormente se percibía casi inaccesible para el continuo proceso de expansión de las fronteras del capitalismo y la competencia de sus agentes. Es decir, planteamos como hipótesis que el cambio geofísico producido por el calentamiento acelerado del Ártico está transformando a la región en una nueva frontera de la mercancía y simultáneamente en una frontera imperial, intensificando la competencia estratégica entre las principales potencias del sistema-mundo capitalista.

El texto tiene como conceptos centrales la noción de frontera de la mercancía o frontera de recursos (Conde y Walter, 2018; Hanacek et al., 2022; Moore, 2000) que articulamos con la noción de frontera de los imperios (Bosch, 1970). La primera idea deviene principalmente del pensamiento de la ecología política y se ha utilizado para analizar el proceso en que el sistema capitalista y sus cadenas globales de valorización se expanden y apropian de tierras y bienes naturales para su explotación, colonizando espacios y sujetos bajo la idea de subsumir y mercantilizar (Pineda, 2018). Bajo esta perspectiva el texto tendrá por objetivo analizar la forma en que el Ártico es interpretado por el aparato de Defensa de Estados Unidos como un espacio de competencia militar y económica, principalmente por la posibilidad de extracción de grandes yacimientos de recursos y la apertura de nuevas rutas comerciales que complementen a las principales rutas actuales que se encuentran en crisis.

Es decir, observaremos al Ártico como un espacio estratégico cuyo creciente valor geoeconómico y geopolítico lo convierte en una región de gran valor para la competencia entre las grandes potencias capitalistas (Wegge, 2025). Esta disputa se desarrolla en un contexto de alta volatilidad internacional y de creciente erosión de los principios multilaterales que han regido el orden internacional de la posguerra, configurando lo que Merino (2025) denomina una fase de caos sistémico. En este escenario, las potencias en competencia impulsan procesos de reordenamiento territorial y geopolítico a escala global (Haesbaert y Santa Bárbara, 2026), lo que permite comprender cómo la noción de frontera de la mercancía se articula con la de frontera imperial (Bosch, 1970). El Ártico constituye, en este sentido, un territorio estratégico cuya organización económica, política y social tiende a quedar inscrita en las disputas entre

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

potencias y por la búsqueda de nuevas áreas de influencia, recursos y rutas de circulación.

Particular relevancia adquiere esta dinámica en el hemisferio occidental. Bajo la administración de Trump, los Estados Unidos presentaron su Estrategia de Seguridad Nacional de 2025, mediante la cual reactivan una narrativa intervencionista devenida del siglo XIX mediante la cual reivindica la primacía geopolítica estadounidense sobre el continente americano, actualizada bajo la denominación de “Corolario Trump” de la “Doctrina Monroe” (The White House, 2025).

La investigación aquí presentada se diferencia de análisis similares como el de Hanacek et al. (2022), Álvarez (2023), Wegge (2025) o Hulme (2025) primordialmente, por la integración de los aportes teóricos de la ecología política con una metodología cualitativa centrada en el análisis de documentos estratégicos oficiales de Estados Unidos, interpretados a partir de la perspectiva de la geopolítica crítica (Agnew, 2013). El trabajo de Pérez Rodríguez (2025) analiza la perspectiva del Pentágono respecto al cambio climático desde una perspectiva de la multiplicación de las amenazas a sus estrategias de seguridad, pero no se centra particularmente en la región del Ártico.

En estudios previos, Hanacek et al. (2022) presentan una investigación de gran valor conceptual, empírico y crítico, pues en cercanía a lo acá presentado, analizan el concepto de frontera de la mercancía al estudiar 56 conflictos ambientales mapeados por el Atlas de Justicia Climática en la región ártica, pero que no sitúan en un escenario de competencia geopolítica. Álvarez (2023) realiza un importante análisis desde Iberoamérica donde busca vislumbrar al Ártico ante los conceptos clásicos de la geopolítica, haciendo un examen netamente teórico de la situación. Wegge (2025) desde los estudios militares busca comprender si existe una competencia estratégica por la región y si esta se desenvuelve en un ámbito de la teoría liberal o realista, por escribir en una revista militar estadounidense presenta como recomendación competir en las esferas diplomáticas, en la de la información, en la militar y la económica. Mientras que Hulme (2025), también desde una visión militar, recomienda a los Estados Unidos observar a la competencia por el Ártico como un escenario periférico en la competencia con China por lo que, a su vez, plantea centrarse en el Indo-Pacífico.

El presente trabajo tiene por objetivo y aporte, analizar desde la geopolítica crítica (Agnew, 2013) documentos de distintos departamentos de seguridad estadounidense para comprender las proyecciones geopolíticas que tienen sobre la región Ártica. Es decir, metodológicamente el texto busca criticar una visión dominante del Ártico generada por documentos y planes estratégicos recientes del aparato de Defensa de los Estados Unidos en los cuales se

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

genera una narrativa que busca legitimar un posible accionar militar sobre la región. Para esta tarea se analizarán textos oficiales del Departamento de Defensa de los Estados Unidos -renombrado como Departamento de Guerra en 2025- como la Estrategia para el Ártico del 2024 por el hecho de postular las amenazas y estrategias observadas en la región; el informe Cambios en el Ártico: antecedentes y problemáticas para el Congreso elaborado por el Servicio de Investigación del Congreso (CSR, 2023) por presentar un análisis estratégico elaborado para tomadores de decisiones; un texto estratégico del general Glen VanHerck (2023) -ex comandante del Comando Norte- donde postula su visión sobre un nuevo escenario para la competencia estratégica en el Ártico; textos militares del número especial sobre Seguridad del Ártico del *Journal of Advanced Military Studies* de la Universidad del Cuerpo de la Marina por presentar hipótesis sobre posibles acciones a tomar en la región, entre otros textos.

El texto se divide en cuatro apartados. El primero, de orden conceptual y metodológico busca definir qué entendemos por geopolítica crítica y cómo la aplicaremos metodológicamente. Posteriormente analizamos los conceptos de frontera de la mercancía desde la óptica de la ecología política y la ecología mundo, buscando articular con la noción de frontera imperial. Seguido del apartado “cambios geofísicos en el Ártico” donde analizamos dos puntos: 1) describir a la región bajo su carácter estratégico como como una especie de “Mediterráneo congelado” y, 2) describir los actuales cambios geofísicos que suceden en la región, específicamente a través del derretimiento de los hielos polares. El último apartado, titulado “escenario de competencia estratégica”, es de orden netamente geopolítico al analizar las perspectivas militares estadounidenses en las que se articula el cambio geofísico con un escalamiento estratégico de la región. En este buscamos operativizar nuestros conceptos centrales al analizar la visión del aparato de seguridad estadounidense en la competencia estratégica por la región.

La geopolítica crítica

Por geopolítica entendemos un campo interdisciplinario de problematización que, desde una perspectiva global, busca comprender las relaciones entre los grupos humanos y el espacio, atendiendo a las formas cambiantes en que el poder se ejerce, disputa y proyecta sobre los territorios (Betancur-Díaz, 2020). Es un campo de análisis que históricamente ha estado ligado a los sujetos políticos en el poder, al punto de ser apropiada como una herramienta para la pretensión imperialista de los Estados occidentales, por consolidarse hegemónicos respecto a los demás Estados en el sistema mundial. “Se trataba de una geopolítica de la dominación y para la dominación” (Betancur-Díaz, 2020, p. 127) como bien se puede observar en textos clásicos como los del geógrafo Friedrich Ratzel mediante los cuales se presentó al imperialismo

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

como una fuerza de la naturaleza, es decir, justificada como un poder irrenunciable para las potencias (Kearns, 2006). En la actualidad, la geopolítica ha pasado por una serie de giros epistémicos de gran relevancia para ser apropiada como una herramienta crítica que, como señala Heriberto Cairo, sirve para deconstruir, denunciar, entender a qué grupos sirven determinadas acciones de orden espacial con implicaciones globales o regionales (Cairo, 2022).

En el relevante texto *Los orígenes de la geopolítica crítica*, el geógrafo John Agnew (2013) define en términos generales a esta visión no hegemónica de la geopolítica como la posibilidad de pensar las configuraciones geográficas fuera de los supuestos, esquemas, planes estratégicos e imágenes globales formulados por actores políticos concretos para generar legitimación popular y justificaciones que responden a fines e intereses de orden geopolítico. Es decir, busca romper nociones dominantes mediante las cuales potencias o actores globales buscan proyectar su poder sobre territorios, océanos, bienes naturales y poblaciones que lo posicionen por encima de sus competidores. Para Agnew (2013), la geopolítica crítica tiene la importancia de desnaturalizar preceptos que justifican acciones geopolíticas como bien podría ser la narrativa de que Estados Unidos debe y puede apropiarse del Ártico como un asunto de Seguridad Nacional, la cual esconde una necesidad económica por apropiarse de bienes naturales previamente inaccesibles o rutas marítimas estratégicas. En este sentido, consideramos que la actual investigación se enmarca en una metodología de la geopolítica crítica que busca desnaturalizar el pensamiento geoestratégico sobre el Ártico presentado por los Estados Unidos en textos del departamento de guerra y del aparato general de defensa y recuperar un pensamiento que nos haga ver a la región como un bien de cuidado común de la humanidad.

La frontera de la mercancía

En el idioma español la expresión frontera puede referir a múltiples significados como demuestran los sinónimos de la palabra, como son: “aduana, confín, demarcación, término, lindero, borde, delantera, contorno, frontis, fachada, portada, frente” (Real Academia Española, n. d.). Es decir, se refiere a la diferenciación de un lado y del otro, de un adentro y un afuera a la vez que la avanzada, la “delantera” o “vanguardia” de algo que “progresas”. Para clarificar esta idea, Jan de Vos (1993) reconoce la precisión de las palabras inglesas “border y frontier”. Ya que ambas ideas se traducirían al español como frontera, de Vos utiliza las palabras compuestas de “frontera-límite y frontera-frente” para clarificar la diferencia. Señala que

El primero indica una barrera estrecha, permanente, estática, definida; es la frontera-límite, la raya que divide, por ejemplo, los territorios de dos municipios, provincias,

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

países. La segunda palabra, contrariamente, refiere a una barrera ancha, móvil, dinámica, indefinida, es la frontera-frente, el sector en donde un sistema en expansión se *enfrenta* a un espacio que previamente ha declarado como vacío, y gracias a esa declaración considera como apto y útil para ser invadido, integrado y aprovechado por y para él mismo (De Vos, 1993, p. 13).

Para nuestra investigación, retomamos la noción de frontera-frente como una herramienta analítica para caracterizar los procesos de expansión de sistemas dominantes sobre espacios considerados estratégicos por su ubicación geográfica, la disponibilidad de bienes naturales o su relevancia para la circulación de mercancías, energía y capital. Desde esta perspectiva, el concepto permite comprender la forma en que los actores hegemónicos del sistema-mundo capitalista -principalmente Estados centrales y corporaciones transnacionales- extienden su capacidad de control e influencia sobre nuevos territorios.

Este proceso ha sido fundamental en la configuración del capitalismo como el primer sistema histórico de alcance verdaderamente global, sustentado en una división internacional del trabajo que posibilita la transferencia sistemática de valor desde las periferias hacia los centros de acumulación (Wallerstein, 2006). Esto lo observamos en el sentido de que la tendencia histórica del capitalismo se encuentra estrechamente vinculada con su constante expansión. En palabras de Rosa Luxemburgo “para reproducirse a sí mismo el capital siempre necesita un ‘afuera’ para conquistar” (citada por Peregalli, 2022, p. 47). Se trata de un “afuera” en términos sociales, productivos, espaciales y ecológicos, lo que lleva a Jason W. Moore (2000) a conceptualizar este proceso como una “incorporación socioecológica”. Dicha incorporación constituye un fenómeno eminentemente geográfico, pues implica, en palabras del autor, una “reestructuración del espacio geográfico en los márgenes del sistema” (Moore, 2000, p. 410). A través de este proceso se promueven transformaciones en las relaciones sociales de producción, así como en los patrones de especialización productiva y circulación de mercancías, con el objetivo de integrar nuevos territorios a la división internacional del trabajo y reconfigurarlos como espacios periféricos dentro del sistema-mundo capitalista. Es decir, es una incorporación que va más allá de la territorialización del proyecto de un Estado nación, sino que es una incorporación espacial a las cadenas globales del capitalismo transnacionalizado. Al respecto señala el autor “si bien los actores estatales intentan moldear la división del trabajo del sistema para su beneficio, los principales mecanismos de organización son las cadenas de productos básicos, cuyas operaciones son, por definición, transnacionales” (Moore, 2000, p. 410).

Esta incorporación suele tratarse por la calidad decisiva del espacio en concreto, sea por su posicionamiento geográfico, es decir su posición relativa en relación con otros territorios, recursos o circulación de flujos que bien pueden abrir para el sistema una conectividad geográfica -mediante nuevas

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

rutas comerciales-, posicionamientos militares estratégicos, acceso a bienes naturales para su mercantilización -agua, suelos, vegetación, fauna, minerales, fuentes de energía-, concentración de posible mano de obra, etc.

Tal fenómeno de expansión de las formas de producción espacial sobre un territorio con un alto valor ambiental relativamente integrado a las cadenas globales de producción es lo que diversos autores de la ecología política comprenden como frontera de la mercancía o fronteras de recursos (Conde y Walter, 2018; Hanacek et al., 2022; Moore, 2000). Hanacek et al. definen a la frontera de recursos -traducción del inglés *commodity frontier*- como “los procesos de apropiación de tierras y explotación de la naturaleza” y su mercantilización mediante una “extensa transformación biofísica y socioambiental de áreas ‘subutilizadas’, como el Ártico actual, con fines de extracción y comercio” (Hanacek et al., 2022, p. 1). Conde y Walter desde la Escuela de Economía Ecológica y Ecología Política de Barcelona definen a la frontera de las mercancías como “el ámbito en el que la extracción se expande geográficamente, colonizando nuevas tierras en búsqueda de materias primas (petróleo, minerales, biomasa, etc.)” (2018, p. 171). Mientras que Moore (2000) define al proceso de expansión tanto en términos espaciales como en términos laborales, es decir la subsunción de espacios relativamente adheridos a las leyes de valor y explotación de la economía-mundo capitalista. En palabras del autor, “la expansión adicional es posible mientras exista tierra no convertida en mercancía, y en menor medida, trabajo, ‘más allá’ de la frontera” (Moore, 2000, p. 412).

Esta concepción de la ecología política es de gran utilidad pues denota la forma en que la economía mundo produce lugares para la explotación del medio ambiente y sujetos subsumidos a las leyes de la extracción del plusvalor. Para Moore (2000) la frontera de la mercancía explica la articulación o efecto multiplicador en que la ley del valor se expande espacialmente, es decir, que subordina todos los objetos, relaciones sociales y laborales de un espacio en concreto a la lógica mercantil. Ejemplo de ello es la forma en que bienes naturales de uso común pasan a privatizarse y convertirse en recursos naturales disponibles para su mercantilización. Es decir, un bien natural en concreto con un valor metabólico articulado al ecosistema pasa a ser abstraído y extraído bajo la lógica capitalista del valor de cambio. Es por eso que para Moore la frontera es el lugar “donde . . . se produce la incorporación” (Hall, 1989 citado por Moore, 2000, p. 410), la incorporación de objetos, seres y lugares a las cadenas globales de producción y valor.

A este proceso ecológico político César Enrique Pineda denomina como subsunción de la naturaleza y los territorios, es decir, refiere al modo en que el capitalismo integra y somete a la naturaleza a su lógica de valorización, lo cual considera como una “...condición inherente de la acumulación de capital. Si bien las formas de ocupación y territorialización mutan en el tiempo, es la

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

forma de cosificación y mercantilización de lo natural lo que es propio de las sociedades capitalistas” (Pineda, 2018, p. 193). Esta constante subsunción de la naturaleza es entendida por el autor como una solución espacial del propio capital en la que se articulan la noción de crecimiento infinito, revoluciones tecnológicas incesantes y la expansión colonizadora (Pineda, 2018). Esta trifecta, señala el autor, genera una contradicción esencial con el mundo no humano, con la tierra y los bienes comunes naturales; así mismo, con los pueblos originarios pues la naturaleza deja de ser vista como un bien común, un límite externo en una relación metabólica con el entorno, y pasa a ser fragmentada, tratada como recurso, mercancía o insumo en espera de ser explotado.

Esta lógica de crecimiento infinito ha propiciado una racionalidad profundamente destructiva. Como señala Pineda, el capital opera en contradicción con los ciclos naturales al enfrentarse a territorios y ecosistemas finitos, volviéndose ambos procesos “cada vez más incompatibles debido a la aceleración de los ciclos de acumulación, que son cada vez más rápidos que los ciclos de regeneración de la naturaleza” (2018, p. 199). Esta racionalidad economicista resulta particularmente preocupante, ya que no sólo produce nuevas formas de organización social y geopolítica, sino también una nueva naturaleza (Pineda, 2018) y, con ello, un metabolismo socioecológico crecientemente insostenible. Como veremos más adelante, las consecuencias de esta dinámica ya se manifiestan a escala planetaria mediante alteraciones ecológicas que modifican las condiciones geofísicas de regiones enteras, siendo el Ártico uno de los casos más representativos.

Este fenómeno puede interpretarse como la expresión de una racionalidad geopolítica que legitima la expansión territorial bajo la idea de una misión civilizatoria (Salizzi, 2023). Sustentada en concepciones evolucionistas y desarrollistas, esta racionalidad construye jerarquías espaciales y culturales que presentan a la modernidad capitalista como la forma superior de organización social, económica y territorial. En este marco, el avance de la frontera no constituye un proceso neutral de ocupación del espacio, sino un mecanismo de incorporación subordinada de territorios y poblaciones a las dinámicas de acumulación y poder. Como señala Salizzi, la noción de frontera remite a procesos de “expansión, contacto, incorporación y subordinación de unas sociedades por otras” (2023, p. 66), impulsados por imaginarios geopolíticos que representan determinados territorios como vacíos, improductivos o disponibles para su apropiación y transformación.

Este imaginario geopolítico bien se puede rastrear en nociones imperialistas tales como el *Destino Manifiesto* mediante el cual los Estados Unidos desde el siglo XIX asumieron su expansión territorial y política como un deber histórico y civilizatorio; por ende... legítimo. Esta idea se encuentra sumamente vigente y observable en la *Estrategia de Seguridad Nacional 2025* de los Estados

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

Unidos, la cual presenta como una de sus prioridades asegurar recursos estratégicos en todo el mundo (Trump, 2025). Señala el texto:

En la Declaración de Independencia, los fundadores de Estados Unidos establecieron una clara preferencia por la no intervención en los asuntos de otras naciones y dejaron claro su fundamento: así como todos los seres humanos poseen derechos naturales iguales otorgados por Dios, todas las naciones tienen derecho, según las leyes de la naturaleza y del Dios de la naturaleza, a una posición separada e igual entre sí. *Para un país cuyos intereses son tan numerosos y diversos como los nuestros, la adhesión rígida a la no intervención no es posible.* Sin embargo, esta predisposición debería establecer un estándar elevado para lo que constituye una intervención justificada (Trump, 2025, p. 13).

Es decir, que la soberanía de cualquier país o pueblo y los daños ecológicos que ello conlleve pueden ser solventados con el simple hecho de construir una justificación lo suficientemente creíble. Estos avances de proyectos de expansión de la frontera de la mercancía son materializados en gran medida por el sujeto militar, el cual ha sido comprendido como un pionero, sea mediante la conquista del espacio, la creación de infraestructura que permita la incorporación del espacio a las cadenas del sistema, así como la propia extracción de los recursos del territorio. Esta relación entre el avance de fronteras territorializadoras y el factor militar es observable desde el significado mismo de la palabra pionero, la cual deviene del francés *pionnier* que según la academia francesa refiere a

Un trabajador empleado en un ejército para nivelar caminos, cavar líneas y trincheras, y remover tierra en diversas ocasiones. Se dice, en Norteamérica, de los primeros colonos que se establecieron en tierras baldías y desiertas para limpiarlas. Designa figurativamente a un hombre que se dedica a una nueva empresa, que logra que nuevos territorios ganen influencia. Los pioneros de la civilización (Center National de Ressources Textuelles et Lexicales, n. d.).

Es decir, es el encargado de preparar el avance, la inserción, la colonización o la invasión de un proyecto dominante sobre un espacio en concreto. A lo cual, podemos señalar que en esta concepción de una frontera-frente, lo militar se encuentra sumamente presente, pues incluso se concibe a esta como “una larga línea que avanza gradualmente, impulsada por un ejército que ostenta la ventaja en la batalla” (Lacoste, 2003 citado por Salizzi, 2023, p. 67).

Como contraparte -aunque también como complemento- de la frontera-frente, la noción de frontera-límite continúa desempeñando un papel central en los procesos de expansión territorial. Esto resulta particularmente evidente en el contexto geopolítico contemporáneo, donde las grandes potencias capitalistas, organizadas en Estados nacionales, buscan ampliar sus espacios de dominación e influencia frente a sus competidores estratégicos. Juan Bosch (1970) denomina fronteras imperiales a aquellos territorios donde dos o más proyectos imperiales convergen, se superponen o disputan el control

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

económico, político y militar. Para el autor, el Caribe constituye una expresión paradigmática de este fenómeno, debido a su posición geográfica estratégica y a la riqueza de sus recursos, factores que históricamente lo han convertido en objeto de disputas entre distintas potencias.

A partir de esta perspectiva, sostenemos que, en un escenario marcado simultáneamente por transformaciones geofísicas y por la expansión global del capitalismo impulsado por los Estados hegemónicos -particularmente los Estados Unidos-, el Ártico emerge como un espacio donde convergen dos procesos estrechamente vinculados. Por un lado, se configura como una frontera de la mercancía, en tanto lugar donde se incorporan nuevos territorios, recursos, rutas de circulación y personas a los circuitos de acumulación del capital; por otro, se constituye como una frontera imperial, al convertirse en un espacio de competencia geopolítica entre potencias que buscan ampliar sus áreas de influencia y asegurar posiciones estratégicas en el reordenamiento global en curso.

Cambios geofísicos en el Ártico

Señalan Conde y Walter que para el capital “es posible mantener la expansión mientras existan tierras, productos y relaciones no mercantilizadas” (Conde y Walter, 2018, p. 171), cuestión cada vez más difícil de encontrar en los albores del siglo XXI, pues el alcance del capitalismo desde finales del siglo XIX es de orden global y “ya no hay muchos ‘afueras’ absolutos a la lógica del capital, entendidos como territorios ‘vírgenes’ y completamente no tocados por el avance del capitalismo” (Peregalli, 2022, p. 47). Cuestión que de cierta forma el cambio climático puede “solucionar”, pues como señala el Servicio de Investigación del Congreso de Estados Unidos (CSR por sus siglas en inglés, 2023) los cambios en el Ártico provocados por el calentamiento de las temperaturas probablemente permitirán una mayor exploración de petróleo, gas y minerales, cuestión que abre un escenario de disputa estratégica entre capitales por la posibilidad de explotar estos bienes naturales, como plantearemos a continuación.

Por Ártico comprendemos al área de tierra y mar al norte del Círculo Polar Ártico (ubicado aproximadamente a 66° 34' Norte) (CRS, 2023) compuesta superficialmente por aproximadamente 8.14 millones de millas cuadradas, lo que representa alrededor del 4.1% (o entre 1/24 y 1/25) de la superficie terrestre y por el Océano Ártico que con 6.01 millones de millas cuadradas equivale a alrededor del 4.3% del área oceánica de la Tierra (CRS, 2023, p. 2). En términos administrativos la región se encuentra compuesta por las soberanías territoriales de Rusia, Estados Unidos (Alaska), Canadá, Islandia, Dinamarca (Groenlandia), Noruega, Suecia y Finlandia, que en su conjunto son conocidos como los Estados Árticos. Es habitada por más de 4 millones de

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

personas donde se encuentran los pueblos indígenas inuits, samis, aleutianos, atabaskanos, gwich'in y numerosos pueblos de Siberia que han desarrollado muy complejas formas de adaptación a uno de los entornos más adversos del planeta y que, a la vez, se han enfrentado como actores políticos activos a diversas olas colonizadoras por parte de europeos desde mediados del siglo XVI (Hanacek et al., 2022).

Por su localización en torno al Polo Norte, funciona como un espacio central entre tres grandes bloques continentales como es el norte de Europa, Asia y América del Norte. En este sentido se parece a un "Mediterráneo congelado", porque no es un océano abierto como el Pacífico o el Atlántico, sino un océano rodeado de tierras, cuyas aguas están circunscritas por las costas de los ocho países que componen a la región. Es decir, podría ser un importante paso de circulación de rutas marítimas intercontinentales si sucede un completo o parcial deshielo. Esta característica central le brinda un alto valor geoestratégico que es reconocido por el General Glen VanHerck ex comandante del Comando Norte de los Estados Unidos en un texto titulado *The changing Arctic brings a new theater for strategic competition* [El Ártico cambiante trae consigo un nuevo escenario para la competencia estratégica] (2023).

Esta región solía ser reconocida por su impenetrabilidad debido al límite natural que significaban las grandes barreras de hielo marino y su clima gélido, cuestión que ya no es absoluta tanto por el cambio climático como por el avance tecnológico. Respecto al primer punto devenido del calentamiento global, este hielo marino pasa por un proceso de derretimiento constante pues, según estimaciones, diversos estudios científicos demuestran que entre 1971 y 2019 la región se está calentando entre 3 y 4 veces más rápido que el resto del planeta (Harvey, 2022 y CRS, 2023). La región ha sufrido un "aumento de la temperatura superficial de la región de más de 3° C" (CRS, 2023, p. 15). Esto ha sido atribuido a diversos procesos físicos conocidos en conjunto como el fenómeno de amplificación ártica (Harvey, 2022), trayendo grandes riesgos al planeta entero, pues el calentamiento del Ártico puede afectar los patrones meteorológicos y climáticos en otras partes del mundo, así como cambios en las corrientes oceánicas, el suelo y el aire; la liberación de metano (acelerando aún más el cambio climático), aumento del nivel del mar, la acidificación de los océanos y demás fenómenos que quiebren la estabilidad del sistema planetario (CRS, 2023).

Científicos señalan un riesgo irreversible en una escala de tiempo humana a pesar de que se llegue a una estabilización de las temperaturas. Incluso, diversas simulaciones hablan de que "el Ártico podría estar libre de hielo en los finales de verano durante la segunda mitad de este siglo en modelos que consideran escenarios de bajas a muy altas emisiones de gases de efecto invernadero" (CRS, 2023, p. 16). Aún más alarmantes son las estimaciones

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

del Departamento de Defensa de los Estados Unidos (DoD) desde donde se tiene previsto que para 2030 “el Ártico podría experimentar su primer verano prácticamente libre de hielo” (U.S. Department of Defense, 2024, p. 6). Este cambio geofísico, según las estimaciones del DoD, “aumentará la viabilidad de las rutas de tránsito marítimo del Ártico y el acceso a los recursos submarinos” (2024, p. 6). Respecto a las rutas marítimas de circulación señalan: 1) la *Ruta del Mar del Norte*, que atraviesa desde el Cabo de Escandinavia a lo largo de la costa norte rusa y finalmente sale en el estrecho de Bering entre Rusia y Alaska, y 2) el *Paso del Noroeste*, el cual comienza en las aguas entre Canadá y Groenlandia, sigue en la costa norte canadiense y sale entre los Estados Unidos (Alaska) y Rusia en el estrecho de Bering (CRS, 2023).

En la Figura 1 podemos encontrar una representación geopolítica clave de lo hasta aquí señalado, pues nos representa al Ártico como un océano meridional entre América, Europa y Asia -así como a los tres comandos militares estadounidenses que convergen en la región: Comando Norte, Comando Central y Comando Indo Pacífico-. De particular importancia es que el mapa representa la Ruta del Mar del Norte y el Paso del Noroeste: la primera marcada en color verde bordea la costa septentrional de Rusia desde el mar de Barents hasta el estrecho de Bering y, el segundo, representado en morado atraviesa el archipiélago ártico canadiense. De igual importancia es la representación en este mapa de la gran cantidad de bases militares existentes en la región, tanto de Estados Unidos, la OTAN y de Rusia.

Figura 1. Mapa estratégico de la región ártica



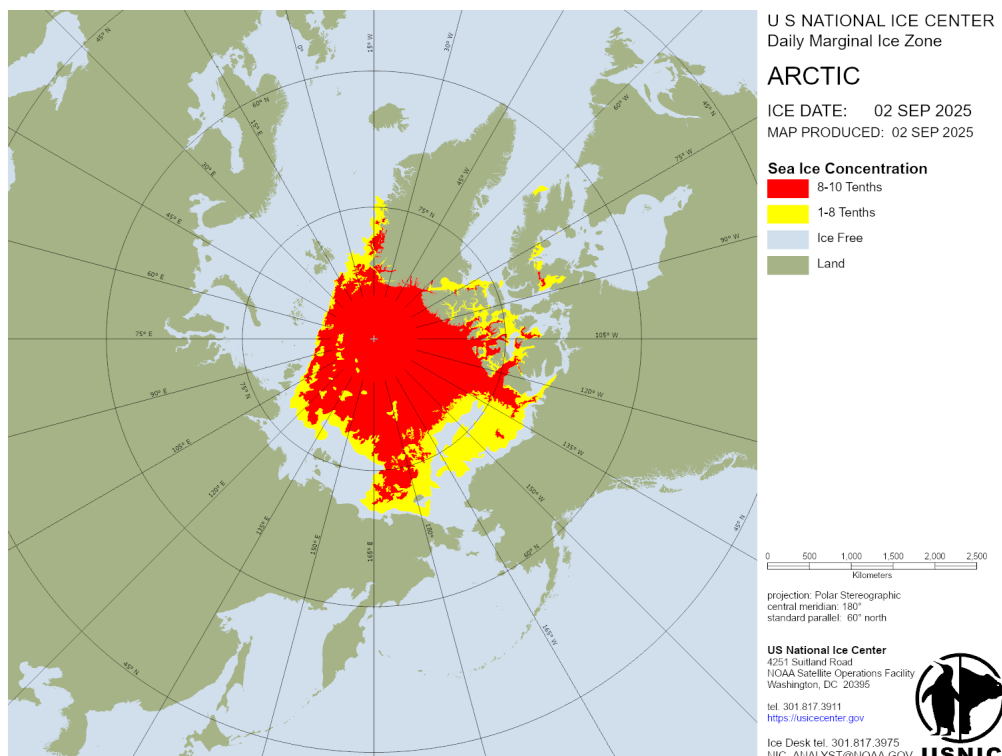
Fuente: Departamento de Defensa (2024).

Respecto a la posibilidad de navegación, esta se puede observar en la Figura 2 obtenida del U.S. National Ice Center (USNIC, 2025) donde se representa la concentración de hielo marino en el océano Ártico para el 2 de septiembre del 2025, utilizando una proyección Polar Estereográfica. En este se puede observar las ventanas estacionales de navegación en algunas áreas costeras de la región. Las áreas rojas representan a las zonas con hielo denso, prácticamente bloqueadas para la navegación convencional. El área amarilla señala un hielo menos denso o discontinuo, mientras que la zona gris señala las aguas libres de hielo posibles de navegar, las cuales coinciden con las rutas descritas por el CSR (2023) que se encuentran prácticamente a las orillas de la superficie continental, primordialmente de la Ruta del Mar del Norte que conectaría la punta asiática de Rusia en el estrecho de Bering con

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

Noruega, abriendo un paso estacional euroasiático que representa una posible alternativa a las rutas tradicionales como la del Canal de Suez, el Estrecho de Malaca, el Cabo de Buena Esperanza o el Canal de Panamá.

Figura 2. Zona marginal de hielo diaria, Ártico, 2 de septiembre de 2025



Fuente: U.S. National Ice Center (USNIC) (2025).

Esta ruta pasó de ser una especulación a una realidad en septiembre de 2025 pues la empresa naviera china Sea Legend inauguró la ruta desde el puerto de Ningbo-Zhoushan, China al puerto de Felixstowe, en Reino Unido a través del Paso del Noreste Ártico (Xinhua, 2025; Belt and Road Portal, 2025; Reuters, 2025; Hand, 2025), pasando por una zona económica exclusiva de Rusia bajo el permiso de la empresa estatal de energía nuclear Rosatom, la cual emite los permisos de navegación, supervisión y presta servicios de rompehielos de propulsión nuclear para escoltar a las embarcaciones comerciales (Yerushalmy, 2026). Para el último cuatrimestre de 2026, la llamada “Ruta de la Seda polar” tiene agendadas ocho salidas con siete embarcaciones que transportan entre 1.500 y 5.000 contenedores cada una (Pollar News, 2026). Esta ruta representa una gran ventaja estratégica pues además de reducir los tiempos de las congestionadas rutas tradicionales (Zeng et al., 2020) de 40 a aproximadamente 20 días, evita el paso por

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

espacios de alta conflictividad y potenciales disputas estratégicas como el estrecho de Malaca o Bab el-Mandeb (frente a las costas de Yemen y Somalia). Cabe señalar que esta nueva ruta es asegurada militarmente por Rusia, quien en 2014 creó un comando estratégico conjunto con el propósito principal de “brindar mayor protección a las instalaciones militares existentes y planificadas a lo largo de la NSR [Ruta del Mar del Norte]” (Hulme, 2025, p. 58); cooperación ruso-china que el aparato de defensa estadounidense observa como una potencial alianza militar en tiempos de guerra (Guillot, 2026). Literatura especializada como la presentada por Zeng et al. (2020) sugieren que esta ruta debe entenderse como un complemento y no sustituto de vías tradicionales que emergen con gran potencia como el ferrocarril China-Europa, pues las ventajas derivadas de la reducción de distancia continúan condicionadas por factores como la incertidumbre climática, los costos de navegación en hielo y la limitada infraestructura logística. Además, representa una serie amenaza ambiental, pues un potencial derrame de combustible en este delicado ambiente representa un enorme peligro pues el petróleo se descompone más lentamente en climas fríos y resulta casi imposible de eliminar una vez que queda atrapado en el hielo (Yerushalmy, 2026)

Este acelerado cambio en el escenario geofísico de una región tan estratégica en términos económicos, logísticos y militares modifica también el escenario geopolítico, pues como señala el DoD “esta región cada vez más accesible se está convirtiendo en un escenario de competencia estratégica, y Estados Unidos debe estar preparado para afrontar el desafío junto con sus aliados y socios” (2024, p. III). Esta concepción estratégica en términos militares sobre la región no es nueva, pues cabe recapitular que, durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, esta región fue clave para el despliegue de fuerzas militares tanto de la Unión Soviética como de los Estados Unidos donde situaron bases aéreas, radares y puertos de avanzada en una frontera un tanto “silenciosa”. Sin embargo, su característica estratégica vuelve a activarse en un escenario de intensa competencia geopolítica, de lo cual hablaremos a continuación.

Escenario de competencia estratégica en el ártico

El escenario mundial actual se encuentra marcado por rápidos cambios geofísicos y geopolíticos (DoD, 2024, p. 1). Los primeros fueron antes presentados a través de uno de sus ejemplos más conocidos como es el derretimiento del hielo polar, mientras que los segundos serán caracterizados como de competencia estratégica o competencia entre grandes potencias (DoD, 2024; VanHerck, 2023). Por competencia estratégica el Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos (U.S. Joint Chiefs of Staff) lo define de la siguiente manera: “La competencia estratégica es una lucha persistente y a largo plazo que se produce entre dos o más adversarios que buscan perseguir

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

intereses incompatibles sin necesariamente entrar en un conflicto armado entre sí” (citado por Wegge, 2025, p. 31).

En este escenario Estados Unidos y sus aliados occidentales avistan a China y Rusia como competidores que “desafían las reglas establecidas desde hace mucho tiempo” (VanHerck, 2023, p. 25). Es decir, representan un quiebre al orden unipolar o hegemónico occidental devenido del fin de la Guerra Fría, lo que diversos autores han caracterizado como un proceso de multipolarización, es decir “un cambio de poder en curso hacia un mundo donde un mayor número de actores compiten por influencia” (Bunde y Eisentraut, 2025, p. 1).

A diferencia del escenario de competencia de gran calibre anterior como fue la Guerra Fría, nos encontramos en una fase donde las cadenas productivas y de valor mundiales se encuentran profundamente interconectadas y, por lo tanto, interdependientes, impulsadas por la transnacionalización del capital donde todos los actores que se encuentran en la competencia por influencia están articulados a las cadenas globales de comercio (Merino, 2023). Así mismo, una diferencia central con el momento anterior de competencia, es que no hablamos de bloques ideológicos netamente articulados, sino que

Tiene como principal contradicción a las fuerzas dominantes del viejo orden globalista unipolar en crisis, parte del ciclo de hegemonía estadounidense (o anglo-estadounidense) iniciado en 1945 que se ha agotado, versus las fuerzas emergentes que, sin tratarse de un bloque político ni una alianza, tienen en común la búsqueda de una democratización del poder y la riqueza mundiales, poniendo en crisis los viejos monopolios del Norte Global (Merino, 2025).

Es decir, no es como lo fue el escenario de la Guerra Fría en que se enfrentaban capitalismo vs socialismo, sino que vemos actores disputándose mercados, rutas, territorios, recursos, tecnologías estratégicas e influencia internacional, por lo que observamos un escenario de competencia intercapitalista.

Para el caso en particular, el CRS señala que durante los últimos 10 o 15 años ha habido un “surgimiento de una competencia entre grandes potencias (también llamada competencia estratégica) entre Estados Unidos, Rusia y China [que] ha introducido elementos de competencia y tensión en el entorno geopolítico del Ártico” (2023, p. 20), lo cual se encuentra fuertemente vinculado con el cambio geofísico del territorio. Primeramente, el derretimiento de los hielos abre el territorio a grandes yacimientos de recursos estratégicos para la extracción. El general VanHerck señala que

las estimaciones actuales indican que el Ártico contiene aproximadamente un tercio de las reservas mundiales de gas natural sin descubrir, más del diez por ciento de las reservas mundiales de petróleo, vastas pesquerías y más de un billón de dólares en minerales de tierras raras (2023, p. 25).

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

Esto lo complementa el Servicio Geológico de los Estados Unidos (USGS) que declaró que las extensas plataformas continentales del Ártico podrían constituir la mayor área geográficamente inexplorada de petróleo que queda en la Tierra. En el informe, el USGS estimó que “podrían quedar por descubrir 90000 millones de barriles de petróleo, casi 1700 billones de pies cúbicos de gas natural y 44000 millones de barriles de líquidos de gas natural en el Ártico” (CRS, 2023, p. 52). En términos de minerales, señalan Schwartz y Baskaran (2026) que Groenlandia ocupa el octavo lugar en el mundo en reservas de tierras raras, con 1,5 millones de toneladas, y alberga dos de los yacimientos más grandes del mundo: Kvanefjeld y Tanbreez, situación sumamente estratégica por el hecho de que hasta 2026 China es la principal exportadora de este limitado recurso.

Tal concentración de recursos ha llevado a que la región sea de gran interés para industrias extractivas, pues como estima el Consejo del Ártico “las inversiones totales en minería, petróleo, gas natural e infraestructura alcanzarán 1 billón de dólares para 2030” (Hanacek et al., 2022, p. 1). Esta cuestión ha avanzado aceleradamente pues, como observan los autores antes citados, a través del estudio de la herramienta del EjaAtlas para la justicia climática para 2021 se detectaron 53 conflictos ambientales en la región vinculados a proyectos extractivos -minería de metales, extracción de combustibles fósiles, parques eólicos, proyectos hidroeléctricos, así como la instalación de infraestructura logística civil y militar que afectan de forma muy directa las formas tradicionales de vida de los pueblos originarios (Hanacek et al., 2022)-.

Respecto a la apertura de las ya señaladas rutas navegables, diversos actores han expresado interés en utilizar “para tiempos de tránsito más cortos, la extracción de recursos estratégicos, la actividad militar, así como el transporte marítimo regional, la pesca y el turismo” (Gricius, 2021). Esto ha sido observado con la apertura o reapertura de importantes puertos e inversión en infraestructura en la región, tanto para el uso económico como militar (Gricius, 2021). Al respecto, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos observa que Rusia y China en alianza estratégica han aumentado su presencia mediante lo que llama la “Ruta de la Seda Polar” (2024), fortaleciendo inversiones, puestos y ejercicios militares, así como investigaciones en inteligencia de uso dual (civil-militar) (CRS, 2023).

Como contraparte, la OTAN ha expandido su presencia en la región desde la invasión a Ucrania, pues en 2022 Finlandia y Suecia (ambos países árticos) decidieron unirse a la alianza militar, por lo que 7 de los 8 países árticos forman parte de la alianza atlántica, incrementando con ello la frontera OTAN-Rusia en territorios antes considerados impenetrables. Tensión que se ha disparado pues estos aliados suspendieron la mayoría de las formas de cooperación con

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

Rusia en el Ártico (CRS, 2023), además de presentarse una serie de ejercicios militares para disuadir a sus adversarios (VanHerck, 2023).

En el caso de Estados Unidos, desde 2018 a través del Comando de Defensa Aeroespacial de América del Norte (NORAD) -integrado también por Canadá- vienen realizando el ejercicio anual de multidominio llamado como Operación Noble Defensor (del inglés Operation Noble Defender) que busca disuadir a posibles enemigos en la región y garantizar “la alerta temprana, el control aeroespacial y la alerta marítima para Canadá y Estados Unidos”. Durante 2026 esta misión tuvo como centro operativo la Base espacial Pituffik en Groenlandia y contó con la participación de militares daneses (NORAD, 2026). Sumado a este ejercicio interanual, en agosto de 2025 el Comando Norte de los Estados Unidos (USNORTHCOM) en combinación con el comando del Indo-Pacífico (USINDOPACOM) llevaron a cabo los ejercicios militares Arctic Edge y Northern Edge en Alaska para demostrar capacidades críticas y mejorar la interoperabilidad de las Fuerzas Aliadas y Conjuntas en el Ártico (Guillot, 2026). Cabe señalar el escalamiento del valor militar de la región observable en la incorporación de Groenlandia al área de responsabilidad del Comando Norte, lo cual permite a sus fuerzas “ejecutar operaciones defensivas sin interrupciones en todo el Ártico norteamericano, en estrecha cooperación con el Comando Indo-Pacífico de EE. UU., el Comando Europeo de EE. UU. y con socios militares clave en el Reino de Dinamarca y Canadá” (Guillot, 2026, p. 16). Como punto central, observamos la creación de la Fuerza de Comando Conjunto “Oro” (Joint Task Force - Gold) del Comando Norte en enero de 2026, la cual tiene por objetivo mejorar la integración y la sincronización del sistema de defensa aérea y antimisiles (IAMD) del país (U.S. Northern Command Public Affairs, 2026), lo cual se vincula con el proyecto del llamado “Golden Dome” que busca crear un sistema de defensa-ataque contra misiles de crucero, balísticos, hipersónicos y drones, sean convencionales o nucleares lanzados desde tierra o el espacio (Lowell, 2025). Por parte de la OTAN, en febrero de 2026, el secretario general Mark Rutte, estableció planes para una nueva actividad multidominio llamada Arctic Sentry, para reforzar la seguridad en el Ártico y el Alto Norte la cual “incluirá ejercicios como *Denmark’s Arctic Endurance* y *Norway’s Cold Response*, actividades que involucran a decenas de miles de personas y el equipo que necesitan para operar con éxito en las condiciones del Ártico” (NATO, 2026)

Este escalamiento estratégico de la región, según señala la Estrategia de Seguridad Nacional de 2022 de los Estados Unidos “ha creado nuevos riesgos de conflictos no deseados y obstaculizado la cooperación” (citado por CSR, 2023, p. 8). Cuestión observada no sólo entre competidores estratégicos sino también con los supuestos aliados, entre los que se inscribe la narrativa de la administración Trump de los Estados Unidos sobre una posible expansión territorial de su país sobre Canadá (como el nuevo Estado 51) y Groenlandia. Del último territorio, el presidente norteamericano declara: “creo que es

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

importante para nuestra seguridad nacional e incluso para la seguridad internacional” (TIME Staff, 2025), esto visto en relación a los recursos naturales y, también, por su particular importancia y su localización junto a la llamada brecha de GIUK (paso marítimo entre los territorios de Groenlandia, Islandia y el Reino Unido) pues es un paso obligatorio para la Flota del Norte rusa hacia el Océano Atlántico (SOF News, 2026). Este interés se plasma en un realismo geopolítico de graves riesgos, pues como hemos visto con los bombardeos a Irán de 2025 y 2026, así como la extracción del presidente constitucional de Venezuela, Nicolás Maduro, los acuerdos internacionales de respeto a la soberanía territorial no representan ya una cobertura.

En esta lectura, el escenario mundial se parece más a los imperialismos del siglo XIX que al final de la Guerra Fría. Esto bien se puede observar en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2025 que contiene el llamado “Corolario Trump de la Doctrina Monroe” el cual señala que su objetivo es “restaurar la preeminencia estadounidense en el hemisferio occidental” (Trump, 2025, p. 15); es decir, como una reorganización o nueva repartición imperialista del mundo en zonas de influencia. En este mapeo imperialista, el “hemisferio occidental” comprendería a los territorios al oeste del meridiano de Greenwich (0 grados), es decir, primordialmente el continente americano de norte a sur abarcando territorios árticos como Canadá y Groenlandia -bajo soberanía danesa-. Este documento señala que la tarea a nivel continental consiste en “alistarse y expandirse” sin permitir el acceso de otras potencias extra regionales al hemisferio para que no interfieran en sus intereses. Entre estos intereses se encontraría:

...el acceso a cadenas de suministro y materiales críticos (...) asegurar nuestro propio acceso independiente y confiable a los bienes que necesitamos para defendernos y preservar nuestro estilo de vida. Esto requeriría ampliar el acceso estadounidense a minerales y materiales críticos (Trump, 2025, p. 13).

Esta racionalidad se expresa en una lectura del deshielo Ártico no como una crisis ecológica, sino como una oportunidad para ampliar la frontera de la mercancía mediante la incorporación de nuevos yacimientos de hidrocarburos, tierras raras y minerales estratégicos a los circuitos globales de acumulación. Al mismo tiempo, dicha expansión se encuentra estrechamente vinculada a la competencia geopolítica entre potencias, pues el acceso a estos recursos supone también la posibilidad de limitar o condicionar las capacidades de los competidores estratégicos. Esta lógica resulta visible en la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 2025, donde el dominio energético -particularmente en materia de hidrocarburos- es concebido como un componente central de la seguridad nacional y de la competencia internacional. En este marco, el documento caracteriza las políticas asociadas al Net Zero y a la transición energética como una “ideología desastrosa” que habría generado perjuicios para Europa, debilitado a Estados Unidos y favorecido a sus adversarios estratégicos (Trump, 2025, p. 14). Más allá de

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

la valoración política de dicha afirmación, esta postura revela una concepción geopolítica en la que la explotación de recursos energéticos continúa siendo considerada un instrumento fundamental para la proyección de poder y la preservación de ventajas competitivas.

Esta concepción geopolítica no se limita al plano discursivo, sino que se proyecta sobre territorios específicos cuya localización resulta fundamental para asegurar el acceso a recursos, rutas de navegación y capacidades militares estratégicas. En este contexto, Groenlandia adquiere una relevancia excepcional dentro de la geopolítica del Ártico. Su posición geográfica, la presencia de importantes reservas minerales y energéticas, así como su papel potencial en el control de nuevas rutas marítimas y sistemas de defensa misilística, han llevado a que Estados Unidos considere a la isla como un asunto de seguridad nacional.

La importancia atribuida a Groenlandia es tal que incluso ha generado tensiones con sus propios aliados. Al referirse a la posibilidad de una acción estadounidense orientada a incrementar su control sobre la isla, la primera ministra danesa Mette Frederiksen advirtió que “si Estados Unidos decide atacar militarmente a otro país de la OTAN, entonces todo se detendría, incluida la OTAN y, por lo tanto, la seguridad posterior a la Segunda Guerra Mundial” (Bryant, 2026). Más allá del escenario hipotético planteado, estas declaraciones reflejan hasta qué punto la creciente valorización económica y estratégica del Ártico puede tensionar alianzas militares históricas y cuestionar los marcos institucionales que han regulado las relaciones internacionales durante las últimas décadas.

Desde esta perspectiva, Groenlandia constituye una expresión concreta de la articulación entre frontera de la mercancía y frontera imperial. La posibilidad de incorporar nuevos recursos, corredores marítimos y espacios estratégicos a los circuitos de acumulación se encuentra estrechamente vinculada a proyectos de control territorial y proyección de poder. De este modo, el Ártico deja de ser únicamente una nueva frontera de recursos para convertirse también en un espacio de disputa geopolítica donde convergen intereses económicos, militares y estratégicos de las principales potencias del sistema-mundo.

Conclusión

Como señalamos a lo largo del texto, las transformaciones geofísicas que experimenta el Ártico como consecuencia del calentamiento global están modificando las condiciones materiales de acceso a una región históricamente caracterizada por las limitaciones impuestas por el hielo marino. La apertura estacional de rutas de navegación y la creciente accesibilidad a importantes

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

reservas de hidrocarburos, minerales estratégicos y recursos pesqueros han revalorizado el territorio desde el punto de vista económico, logístico y militar. De este modo, el cambio climático no constituye únicamente una crisis ambiental, sino también un factor que reorganiza las condiciones geopolíticas sobre las que se desarrolla la competencia estratégica por la región.

Esta articulación entre los cambios físicos y competencia estratégica, vista desde la ecología política y la geopolítica crítica, nos posibilita comprender un proceso de expansión de la frontera de la mercancía en simultáneo que se perfila como un espacio de disputa entre potencias como una frontera imperial, pues, el Ártico puede interpretarse como un nuevo espacio de incorporación socioecológica a las cadenas del capitalismo global con la posibilidad de valorización y mercantilización sobre recursos y espacios que hasta hace poco permanecían relativamente fuera de su alcance. En el reconocimiento de esta articulación recae el principal aporte de este trabajo, el cual consiste en mostrar que este proceso de subsunción de la naturaleza al sistema capitalista se encuentra estrechamente vinculado a dinámicas de poder geopolítico. En este sentido, el Ártico se configura simultáneamente como una frontera de acumulación y como una frontera imperial donde los diversos actores estratégicos se posicionan para extraer riquezas, utilizar la ruta de navegación o generar nuevos despliegues militares. El caso aquí fue observado desde la concepción estratégica que de la región ha venido desarrollando el aparato de seguridad de los Estados Unidos, que busca reforzar su capacidad de influencia y liderazgo sobre el hemisferio occidental frente a las amenazas que observa en el posicionamiento de sus competidores estratégicos. Particularmente, pudimos señalar los distintos ejercicios militares que ejecuta en la región con el fin de disuadir a sus competidores y de fortalecer sus capacidades operativas.

En este sentido, el caso del Ártico nos permite observar cómo una crisis ecológica global interpretada por una racionalidad mercantil y militar puede convertirse, simultáneamente, en una oportunidad de expansión para el capital y en un escenario de profundización de las disputas geopolíticas entre grandes potencias. El Ártico emerge así como una expresión contemporánea de la contradicción fundamental entre la expansión permanente del capital y los límites ecológicos del planeta. En este sentido, es fundamental criticar y contraponer esta visión militarista y destructiva de nuestro planeta, particularmente en un territorio que ayuda a la regulación climática de nuestro planeta. Es decir, necesitamos plantear visiones desde una geopolítica crítica que apunten al cuidado de un bien común para la preservación de la vida humana en este planeta.

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

Referencias bibliográficas

- » Agnew, J. (2013). The Origins of Critical Geopolitics. En M. Kuus (Ed.), *The Ashgate Research Companion to Critical Geopolitics*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315612874>
- » Álvarez M. M. (2023). El Ártico a la luz de las grandes teorías geopolíticas. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 14(2), 241-265. <https://doi.org/10.5209/geop.89323>
- » Belt and Road Portal. (2025). East China port launches first Arctic shipping route to Europe. *Belt and Road Portal*. <https://en.people.cn/n3/2025/0923/c90000-20369588.html>
- » Betancur-Díaz, A. M. (2020). De la geopolítica clásica a la geopolítica crítica: perspectivas de análisis para fenómenos del espacio y del poder en América Latina. *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política*, 17, 126-149. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n17.79687>
- » Bosch, J. (2010). *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe frontera imperial*. Editorial de Ciencias Sociales.
- » Bryant M. (6 de enero de 2026). US attack on Greenland would mean end of Nato, says Danish PM. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2026/jan/05/trump-must-give-up-fantasies-about-annexation-says-greenland-pm>
- » Bunde, T., y Eisentraut, S. (2025). Multipolarization. En *Munich Security Report 2025*. Munich Security Conference. https://securityconference.org/assets/02_Dokumente/01_Publikationen/2025/MSR_2025/Multipolarization_%E2%80%93_Munich_Security_Report_2025.pdf
- » Cairo, H. (29 de julio de 2022). *¿Por qué geopolítica?* [Broadcast]. CLACSO TV. https://www.youtube.com/watch?v=p6-4NqQN-Zo&embeds_referring_euri=https%3A%2F%2Fgeopolitica.iiec.unam.mx%2F&source_ve_path=OTY3MTQ
- » Center National de Ressources Textuelles et Lexicales. (s. f.). *Pionnier*. <https://www.cnrtl.fr/definition/academie8/pionnier>

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

- » Conde, M., y Walter, M. (2018). Fronteras de las mercancías. En S. Ávila-Calero y M. Pérez-Rincón (Ed.), *Decrecimiento: un vocabulario para una nueva era*. Fundación Heinrich Boell.
- » Congressional Research Service. (2023). Changes in the Arctic: Background and Issues for Congress. <https://www.arctic.gov/uploads/assets/CRS-changes-in-the-arctic.pdf>
- » De Vos, J. (1993). *Las fronteras de la frontera sur*. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- » Guillot, G. (2026). *Statement of General Gregory M. Guillot, United States Air Force Commander, United States Northern Command and North American Aerospace Defense Command*. https://armedservices.house.gov/uploadedfiles/norad_northcom_hasc_posture_statement_march_17.pdf
- » Gricius, G. (18 de marzo de 2021). *Geopolitical Implications of New Arctic Shipping Lanes*. The Arctic Institute. Center for Circumpolar Security Studies. <https://www.thearcticinstitute.org/geopolitical-implications-arctic-shipping-lanes/>
- » Hanacek, K., Kroeger, M., Scheidel, A., Rojas, F., y Martínez-Alier, J. (2022). On thin ice – The Arctic commodity extraction frontier and environmental conflicts. *Ecological Economics*, 191, 1-15. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2021.107247>
- » Hand, M. (14 de octubre de 2025). Container ship sails from China – Felixstowe in 21 days via Arctic. *Sea Trade Maritime News*. <https://www.seatrade-maritime.com/containers/container-ship-sails-from-china-felixstowe-in-21-days-via-arctic>
- » Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y Representaciones Sociales*, 8(15) 9-42. <https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v8n15/v8n15a1.pdf>
- » Haesbaert, R., y Santa Bárbara, M. de J. (2026). Da doutrina Monroe à “doutrina Donroe”: breve análise da territorialização geopolítica colonial-imperial dos Estados Unidos no “hemisfério ocidental”. *GEOgraphia*, 28 (60).
- » Harvey, C. (12 de agosto de 2022). The Arctic Is Warming Four Times Faster Than the Rest of the Planet. *Scientific America*. <https://www.s>

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

[cientificamerican.com/article/the-arctic-is-warming-four-times-faster-than-the-rest-of-the-planet/](https://www.cientificamerican.com/article/the-arctic-is-warming-four-times-faster-than-the-rest-of-the-planet/)

- » Hulme, C. (2025). The Arctic as a Periphery in U.S.-China Competition. *Journal of Advanced Military Studies Arctic Security*, Special Issue 2025, 46-67. <https://doi.org/10.21140/mcu.2025SI003>
- » IPCC. (2019). Sea Level Rise and Implications for Low-Lying Islands, Coasts and Communities. En *Special Report: Special Report on the Ocean and Cryosphere in a Changing Climate* (pp. 321-445). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009157964.006>.
- » Kearns, G. (2006). Naturalising Empire: Echoes of Mackinder for the Next American Century? *Geopolitic(s)*, 11(1), 74-98. <https://doi.org/10.1080/14650040500524095>
- » Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- » Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI.
- » Lowell, H. (21 de mayo de 2025). Trump rolls out Golden Dome missile defense project and appoints leader. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/us-news/live/2025/may/21/donald-trump-jr-golden-dome-immigration-us-politics-live>
- » Merino G. E. (2023) Hybrid World War and the United States–China rivalry. *Frontiers in Political Science*, 4, 1-11. <https://doi.org/10.3389/fpos.2022.111422>
- » Merino, G. E. (2025). Estados Unidos-China-América Latina Transición geopolítica y Guerra Mundial Híbrida. En G. Merino y L. Morgenfeld. (Ed.), *Nuestra América: Estados Unidos y China: transición geopolítica del sistema mundial* (pp. 25-62). CLACSO.
- » Moore, J. W. (2000). Sugar and the Expansion of the Early Modern World-Economy. *Commodity Frontiers, Ecological Transformation, and Industrialization. Review*, 3 (23), 409-433.
- » North Atlantic Treaty Organization. (11 de febrero de 2026). NATO Secretary General outlines new activity - Arctic Sentry - ahead of Defence Ministers meeting. <https://www.nato.int/en/news-and-events/articles/news/>

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

2026/02/11/nato-secretary-general-outlines-new-activity-arctic-sentry-ahead-of-defence-ministers-meeting

- » North American Aerospace Defense Command. (6 de febrero de 2026). *NORAD conducts Operation NOBLE DEFENDER in Pituffik, Greenland*. <https://www.norad.mil/Newsroom/Press-Releases/Article/4399461/norad-conducts-operation-noble-defender-in-pituffik-greenland/>
- » Trump, D. (2025). *National Security Strategy of The United States of America*. The White House.
- » Peregalli, A. (2022). *IIRSA, entre integración regional y racionalidad logística*. Peter Lang.
- » Pérez Rodríguez, A. K. (2026). El cambio climático como un “Multiplicador de amenazas”: la perspectiva del Pentágono frente al colapso. *América Latina en Movimiento*, 562, 31-33.
- » Pineda, C. E. (2018). El despliegue del capital en la naturaleza. En *América Latina: expansión capitalista, conflictos sociales y ecológicos* (pp. 125-146). Universidad de Concepción.
- » Pollar News. (10 de agosto de 2026). La firma de transporte chino Sea Legend lanza la primera ruta regular de contenedores del Ártico, reduciendo a la mitad el tránsito de Ningbo-Felixstowe a 20 días. *Pollar News*. <https://pollar.news/en/event/china-launches-arctic-shipping-route>
- » Real Academia Española. (s. f.-a). *Frontera*. <https://dle.rae.es/contenido/cita>
- » Real Academia Española. (s. f.-b). *Pionero, ra*. <https://dle.rae.es/contenido/cita>
- » Reuters. (22 de septiembre de 2025). Company launches China-Europe shipping route, Global Times says. Reuters. <https://www.reuters.com/sustainability/climate-energy/company-launches-china-europe-shipping-route-global-times-says-2025-09-22/>
- » Salizzi, E. (2023). Avance. En A. Benedetti (Ed.), *Palabras clave para el estudio de las fronteras* (pp. 63-74). Teseo Press.
- » Schwartz, M., y Baskaran, G. (8 de junio de 2026). Greenland, Rare Earths, and Arctic Security. Center for Strategic and International Studies. <https://>

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

www.csis.org/analysis/greenland-rare-earths-and-arctic-security#h2-the-arctic-as-a-new-security-frontier

- » SOF News. (14 de enero de 2026). Strategic Importance of Greenland. SOF News. <https://sof.news/defense/arctic-competition/>
- » TIME Staff. (22 de abril de 2025). Read the Full Transcript of Donald Trump's '100 Days' Interview With TIME. TIME. <https://time.com/7280114/donald-trump-2025-interview-transcript/>
- » U.S. Department of Defense. (2024). 2024 Department of Defense Arctic Strategy. <https://media.defense.gov/2024/Jul/22/2003507411/-1/-1/0/DOD-ARCTIC-STRATEGY-2024.PDF>
- » U.S. National Ice Center. (9 de febrero de 2025). Daily Marginal Ice Zone, Arctic, 2 Sept 2025. Arctic Ice Products. https://usicecenter.gov/Products/CompareFiveChart?fullPath=..%2Fproducts%2Fdaily%2Farctic%2F2025%2Fmiz_graphics%2Fmiz_arc_20250902.png
- » U.S. Northern Command Public Affairs. (15 de enero de 2026). U.S. Northern Command Establishes JTF-Gold. <https://www.northcom.mil/Newsroom/News/Article/Article/4381207/us-northern-command-establishes-jtf-gold/>
- » VanHerck, G. (2023). The changing Arctic brings a new theater for strategic competition. *Journal of Arctic and Climate Security Studies*, 1 (1), 25-28.
- » Wegge, N. (2025). The Arctic as an Arena for Strategic Competition Rivalry with Traditional and Irregular Levers of Power on NATO's Northern Flank. *Journal of Advanced Military Studies Arctic Security*, Special Issue 2025, 28-45. <https://doi.org/10.21140/mcu.2025SI002>
- » Wallerstein, I. (2006). *Análisis de sistemas - mundo; una introducción*. Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander.
- » Xinhua. (22 de septiembre de 2025). Puerto de Ningbo-Zhoushan lanza primera ruta de envío China-Europa a través de Ártico. *Xinhua*. <https://spanish.xinhuanet.com/20250922/0f9e44745289468fb124f30eb6e1b2a9/c.html>
- » Yerushalmy, J. (17 de agosto de 2026). After Hormuz, China looks to the promise – and peril – of the Arctic's 'ice silk road.' *The Guardian*. <https://w>

Deshielo y competencia estratégica en el Ártico: frontera de la mercancía y frontera imperial en la visión geopolítica de Estados Unidos
ALBERTO HIDALGO LUNA

www.theguardian.com/world/2026/aug/17/strait-hormuz-alternative-china-s-hips-north-sea-route-arctic-ice-silk-road

- » Zeng, Q., Lu, T., Lin, K.-C., Yuen, K. F., y Li, K. (2020). The competitiveness of Arctic shipping over Suez Canal and China-Europe railway. *Transport Policy*, 86, 34-43. <https://doi.org/10.1016/j.tranpol.2019.11.005>